

Volumen XI

Octubre 1.º de 1915

Número 109

REVISTA
del
COLEGIO MAYOR
de
Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección
de la Consiliatura



Nova et vetera

BOGOTA
Imprenta Eléctrica. 168, calle 10
MCMXV

Contenido

Bodas de Plata del señor Rector.	
Don Bosco y los niños.....	R. M. CARRASQUILLA
El empirismo moderno.....	JOSÉ TOMÁS ESCALLÓN
En el alto de Santa Helena.....	MARTÍN RESTREPO MEJÍA
Un lógico colombiano.....	JUAN F. FRANCO QUIJANO
La casa de Nariño.....	M. M. TOBAR
Tercer centenario de la muerte de Cervantes.	
Mis violetas.....	ERASMO DEL VALLE
La firmeza.....	BALMES
El buen pescador.....	V. DE CASTAÑEDA
Un libro colombiano.....	P. M. VÉLEZ
En Venezuela.....	IGNACIO CARRASQUILLA
Grados.	

REVISTA

del

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Bogotá, octubre 1.º de 1915

Bodas de Plata del señor Rector

SALUDO

LA REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA
SEÑORA DEL ROSARIO

con ocasión del vigésimo quinto aniversario del
rectorado del señor

DOCTOR DON RAFAEL MARÍA CARRASQUILLA,

se asocia cordialmente a las festividades con que la Nación y el Claustro en particular, celebrarán el fausto aniversario; y se une a los votos que millares de corazones agradecidos elevan a Dios por la vida y felicidad del que no sólo ha sido restaurador del Colegio, prudente director, sabio maestro, sino también amigo, hermano, camarada de sus alumnos

Los documentos relativos a las Bodas de Plata, los homenajes al señor Rector y la crónica de las solemnidades, se publicarán en volumen separado.

La mejor glorificación de los trabajos del señor Rector, son los méritos de sus antiguos discípulos, y el afecto de los presentes.

DEUS HONORAVIT PATREM IN FILIIS

(Ecclesi, III, 3)

DON BOSCO Y LOS NIÑOS

(EN LA VELADA CON QUE LOS SALESIANOS FESTEJARON EL CENTENARIO DE SU FUNDADOR)

Excelentísimos señores

Señoras y caballeros:

Sin la obligación en que me creo de dar gusto al Reverendo Padre Antonio Aime, no estaría yo, en la presente solemnidad, ocupando esta tribuna. Ocho años há, con ocasión parecida, ensayé un breve elogio del venerable Juan Bosco y de sus hijos; y nunca segundas partes fueron buenas, al decir del príncipe de los ingenios españoles. Además, la fatiga de estos últimos meses escolares no me deja ánimo ni tiempo para escribir algo menos indigno del santo personaje cuyo centenario estamos festejando y del auditorio ilustre que me escucha. Pero el Padre Aime pidió y yo incliné dócilmente la cabeza.

Preguntaréis de dónde sale esta ley novísima no contenida en ningún código humano ni divino. De que el superior de los salesianos no sólo ama al prójimo, como es propio de todo buen cristiano, sino a cada prójimo en particular; no sólo con la voluntad, sino también con el corazón; no con amor de padre, que es fuerte y está templado por la autoridad, sino con mimos y blanduras maternas. Como es natural al hombre, a menos que se halle pervertido, pagar afecto con afecto, y éste se traduce en obras, yo quiero mucho al Padre Aime y se lo manifiesto esta noche, complaciéndolo, a costa de